



Akademie

Made for minds.

DESARROLLO DE MEDIOS DE COMUNICACIÓN

Informe de Evaluación

Resumen ejecutivo Bolivia

Apoyo a medios de comunicación locales en zonas urbanas marginales: el enfoque del "Periodismo Mediador" y los programas de diálogo público en Bolivia

Antecedentes

Bolivia ha sufrido un largo período de polarización política, que la decisión anticonstitucional del actual Presidente Evo Morales de presentar su candidatura a un cuarto mandato ha acentuado. El rechazo del Presidente al resultado del referéndum del 21 de febrero de 2016, negativo a sus intereses, ha debilitado la confianza política de amplios sectores de la población boliviana. Esta polarización se refleja en los medios de comunicación. Muchos de ellos se permiten un fuerte sesgo informativo en función de su posición política; los hechos se comunican desde una perspectiva política. Aunque en Bolivia existe libertad de expresión, las personas expertas la describen como “controlada y reprimida”. El Gobierno emplea los fondos públicos para controlar los medios, por ejemplo, reduciendo la publicidad en los que se expresan en su contra.

El proyecto de DW Akademie se ejecuta en El Alto, la segunda ciudad más grande del país con casi un millón de habitantes. El Alto es una ciudad “doblemente joven”: fue fundada oficialmente en 1985 y el 77 % de sus habitantes tienen menos de 24 años. La mayor parte de la población, extremadamente organizada, es pobre, pertenece a la etnia aymara y procede originalmente de regiones rurales. El Alto se caracteriza por una elevada conflictividad debido a diversas razones.

La Fundación boliviana UNIR, que se centra en los temas de educación para la paz, investigación y gestión constructiva de conflictos ejecuta el proyecto. Este comenzó en 2016 con financiamiento anual del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania, BMZ. El objetivo inicial del proyecto es: “la población de las zonas periféricas urbanas se involucra en los debates sociales a través de formatos participativos de los medios”. La Fundación UNIR implementa el proyecto en El Alto con de cuatro a seis pequeñas radioemisoras, atendiendo el enfoque de “periodismo mediador” (periodismo sensible al conflicto), en el que los y las periodistas asumen responsabilidad social y promueven el diálogo constructivo en situaciones de conflicto. El proyecto tiene dos líneas de trabajo: por un lado, capacitar a periodistas y operadores de radio y promover su producción, y, por el otro, apoyar la transmisión periódica de un programa quinquenal de diálogo público a través de las radioemisoras participantes. Desde su primera emisión, las radioemisoras bautizaron el programa como “Aruskipawi”(Diálogo).

El objetivo de la evaluación era conocer mejor el estado de ejecución del proyecto para, con ayuda de la información recopilada, contribuir positivamente a su desarrollo futuro. La evaluación ha arrojado importantes conclusiones y recomendaciones para las partes involucradas (DW Akademie y UNIR). El trabajo de campo de la evaluación tuvo lugar entre el 5 y el 15 de febrero de 2019 y fue realizado por un equipo de evaluación compuesto por tres personas asesoras independientes. Para evaluar los criterios del CAD/OCDE (pertinencia, eficacia, eficiencia, impacto y sostenibilidad), el equipo aplicó una serie de instrumentos, entre ellos, el estudio de la documentación, el análisis de una muestra aleatoria de los programas producidos (33 %), entrevistas con el equipo de la Fundación UNIR y con directores y personal de las radioemisoras participantes, así como reuniones y grupos focales con radioyentes y periodistas capacitados. También se entrevistó a representantes de instituciones y organizaciones de la cooperación alemana al desarrollo en La Paz, así como de dos organizaciones que podrían involucrarse en el proyecto a partir de 2019.

Conclusiones de la evaluación del proyecto

Pertinencia: el concepto de periodismo sensible al conflicto tiene gran aceptación entre todas las personas entrevistadas como método periodístico para gestionar situaciones de conflicto de nivel medio. El concepto ha sido bien elaborado y se especifica en la documentación sobre el enfoque de “diálogo público”. El enfoque del diálogo público es relevante para El Alto, ya que se cumplen todas las condiciones necesarias para su implementación exitosa: conflictos en el espacio barrial y en el espacio comunitario, existencia de organizaciones sociales, así como presencia y uso de medios de comunicación. En sus estrategias institucionales, tanto para el BMZ como para la DW Akademie son muy importantes los temas de libertad de prensa y de diálogo público, así como el grupo destinatario del proyecto, la población de El Alto. Considerando su trayectoria profesional en gestión de conflictos y en comunicación, la Fundación UNIR es una organización muy idónea para ejecutar el proyecto. El equipo de comunicación de la Fundación UNIR tiene una amplia experiencia en investigación de medios; sin embargo, apenas dispone de experiencia en la gestión de proyectos para el desarrollo de medios. El criterio de pertinencia se califica como “cumplido en su totalidad”.

Eficacia: no existe ningún documento inicial en español que aclare y estructure el concepto básico del proyecto. Desde el principio, no ha habido claridad sobre el objetivo y sobre la integración de los tres componentes del proyecto: capacitación, producción de programas de radio y aportes a la resolución de conflictos.

Resulta todo un éxito que se haya podido iniciar un intercambio regular entre las radioemisoras participantes, y que se haya podido poner en práctica la emisión quincenal de diversos formatos de radio con la participación de diferentes actores sociales.

Los indicadores de la matriz de impactos (2018) carecen de precisión. Se puede observar lo siguiente: se han producido 21 programas con el objetivo de “diálogo público” (indicador: 20); en general, los temas de los programas son muy genéricos y no tienen una definición precisa; el 40 % de los temas están orientados principalmente a los intereses de las mujeres (indicador: 20 %); hombres y mujeres han participado en igual medida en los programas de diálogo abierto; no hubo una participación activa de la audiencia, con la excepción de algunas personas con ideas afines en Facebook; el 66 % de la audiencia de los programas radiales está satisfecho (indicador: 50 %); un tercio de los y las oyentes dicen que les faltaba información, desean una mayor participación del público y critican la calidad de los y las presentadoras en relación con los formatos radiales; la audiencia considera que el programa es fácil de comprender, creíble y respetuoso con los demás; el número de programas participativos en las radios no ha aumentado en comparación con 2016.

Por lo general, se echan en falta métodos básicos del trabajo radiofónico, como, por ejemplo, la investigación periodística, las referencias a la actualidad informativa o la profundización temática. Los programas tratan los temas de manera superficial. Sin embargo, el tratamiento de los problemas es consciente y responsable. No se han buscado ni se alcanzaron acuerdos específicos que puedan conducir a la resolución de los conflictos abordados en los programas. El lenguaje es sencillo y asequible. Un total de nueve radios han participado en el proyecto, aunque solo dos lo hacen desde el principio. Las radios son pequeñas. La mayoría de ellas institucionalmente son bastante débiles y tienen muy poca influencia. Dos de las emisoras no son de

El Alto. Las radioemisoras que abandonaron el proyecto lo hicieron por razones políticas, debido a la inestabilidad institucional o por reservas respecto a la gestión del proyecto (repeticiones temáticas en las capacitaciones, impresión de preferencia por algunas radios).

Las capacitaciones juegan un papel muy importante y son muy bien valoradas por los y las participantes. Esto se refiere particularmente a la persona capacitadora principal y a la metodología aplicada. Exceptuando las guías metodológicas elaboradas para cada taller, no ha habido ningún plan de capacitación ni evaluaciones por parte de los y las participantes. No existe claridad sobre si las capacitaciones forman parte del programa de diálogo público "Aruskipawi" o si se trata solo de una especie de prueba. La fluctuación de los y las participantes en los talleres ha sido alta. Esto ha obligado a los y las capacitadoras a repetir los temas, lo que, a su vez, ha provocado insatisfacción entre los y las participantes. Estos señalan que una mayor cualificación debería ser un requisito previo para participar en los talleres y que es necesario introducir un sistema de certificación.

Se han dado serios problemas técnicos que impiden el éxito de la aplicación del programa Aruskipawi. Las radios han pedido a la Fundación UNIR que evalúe más programas para poder mejorarlos. El proyecto ha distribuido y promocionado el programa Aruskipawi vía Facebook de una manera muy simple. No se utilizan otras redes digitales para promover la participación. El proyecto coopera con dos actores principales: la Universidad Pública de El Alto (UPEA) y la Federación Sindical de Trabajadores de la Prensa de El Alto (FSTPEA). No hay otros socios de cooperación. El criterio se califica como "parcialmente cumplido".

Eficiencia: las discontinuidades en el apoyo financiero brindado por la DW Akademie (de ocho a nueve meses de financiamiento por año) han obstaculizado el funcionamiento del proyecto, ya que han interrumpido los procesos de trabajo existentes y han creado inseguridad en el equipo de la Fundación UNIR y en las radios. El desarrollo ambicioso del proyecto no está resultando posible. Según DW Akademie, el sistema financiero ha cambiado en el 2019 y ahora sí será posible el funcionamiento continuo del proyecto. En general, se ha logrado mucho con pocos medios; por ejemplo, la producción de pro-

gramas, la creación de redes de radioemisoras y la formación de periodistas y operadores de radio. Los informes de la Fundación UNIR sobre el proyecto contienen mucha información, pero tienen poca profundidad. Cumplen el propósito de rendir cuentas y de aprender de los procesos anteriores; sin embargo, hasta ahora, nadie en la cadena de monitoreo ha tenido en cuenta esas prioridades. Esto posiblemente se deba a los frecuentes cambios en la dirección del proyecto en la DW Akademie, lo que ha interferido en la continuidad del monitoreo del proyecto. Hasta ahora, el proyecto no ha invertido recursos en la recopilación de la información necesaria para poner en práctica una estrategia de incidencia política como, por ejemplo, datos del entorno mediático, de las radios, del programa Aruskipawi y su audiencia. Aunque el sistema de contabilidad resulta efectivo, los requisitos de la DW Akademie requieren una transcripción prácticamente manual. Sería muy conveniente que se pudiera concebir un sistema digital regional. La cooperación con pequeñas radioemisoras es muy costosa, porque conlleva una elevada rotación de emisoras y de periodistas. Esto conduce, con frecuencia, a repeticiones y a la pérdida de motivación entre las radios. Algunas radios y periodistas recomiendan incorporar al proyecto radioemisoras más grandes y con mayor audiencia, para conseguir así un mayor alcance. El criterio se califica como "parcialmente cumplido".

Impacto: las radios han constatado efectos directos del programa Aruskipawi en sus entornos. Entre los y las directoras de radio hay, sin embargo, muy poca conciencia respecto al impacto de desarrollo que el proyecto pretende lograr. Algunos testimonios sobre los efectos positivos (en el sentido del objetivo del proyecto) en radioyentes determinados pueden considerarse como impactos de los programas de radio.

Se confirma también que la capacitación y la producción del programa Aruskipawi han dado lugar a cambios positivos en la modalidad de trabajo de las radioemisoras. Ejemplo de ello es la toma de conciencia sobre la necesidad de un guión o el trabajo en equipo. Es necesario hacer un seguimiento interno junto con las radios para hacer más visibles estos importantes cambios. El criterio se califica como "parcialmente cumplido".

Sostenibilidad: la Fundación UNIR no dispone de recursos financieros suficientes o de otras posibilidades para continuar con el proyecto en caso de que se interrumpa el apoyo de DW Akademie. Las radios están muy motivadas para dar continuidad al proyecto y se identifican con él. Su motivación se basa fundamentalmente en las capacitaciones y en la posibilidad de ser parte de un proyecto mayor, la red Aruskipawi. La incorporación del Centro de Producción Radiofónica (CEPRA) y de la Fundación Para el Periodismo (FPP) en el portafolio de proyectos de la DW Akademie conlleva un serio desafío, pero, al mismo tiempo, ofrece un gran potencial para hacer más productiva la coordinación del proyecto. Esto último puede reforzar significativamente la sostenibilidad de la intervención. El criterio se califica como "parcialmente cumplido".

DW Akademie

DW Akademie es el centro para el desarrollo de medios de la Deutsche Welle. Como socio estratégico del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania, fomenta con sus proyectos los derechos humanos de libre expresión y acceso a la información. Además, DW Akademie trabaja con fondos del Ministerio Federal de Relaciones Exteriores alemán y la Unión Europea. En total, está presente en alrededor de 50 países en desarrollo y emergentes.

Contacto

Dr. Jan Lublinski
Head Research and Evaluation
jan.lublinski@dw.com
53113 Bonn
Germany



DWakademie



@dw_akademie



youtube.com/DWakademie



dw-akademie.com

El objetivo de la evaluación externa es aportar con una valoración constructiva con base en los resultados de la intervención. Ésta no necesariamente coincide con la perspectiva y la planificación de DW Akademie. Sin embargo, se revisaron en conjunto todos los resultados para que las lecciones aprendidas puedan ser incorporadas en el desarrollo de futuras estrategias.